

PAGO ADELANTADO  
 Capital. . . . . Plas. 4.50  
 Fuera (pagando en la Admón). . . . . 5  
 dem (id. á los comisionados). . . . . 5,50  
 Europa y Antillas. . . . . 10  
 Países de la Unión postal y Fili-  
 pinas. . . . . 15  
 Comunicados, á precios convencionales.  
 De Venta.—Plazuela de la Luna, 3; kiosco de  
 la Plaza de la Libertad; estanco de la calle de  
 Hernan-Cortés  
 Número suelto, 5 céntimos, atrasados, 10.

# EL ATLANTICO.

PAGO ADELANTADO  
 4.ª plana, la línea. . . . . 5 cts. de  
 3.ª » (lugar preferente). . . . . 10 »  
 3.ª » (reclamos). . . . . 25 »  
 1.ª » la línea. . . . . 30 »  
 Sección de noticias, 0,50  
 Esquelas de defunción.—A dos columnas, 1.ª  
 plana, 20 pesetas; 3.ª plana, 15 y 4.ª plana, 10.—  
 A una columna 1.ª plana, 15; 3.ª plana, 10; 4.ª  
 plana, 5.—A tres columnas en 1.ª plana, 50 pe-  
 setas.—Suscriptores, 10 por 100 de rebaja

AÑO VIII.—NUMERO 502.  
 TELÉFONO NÚM 25

SANTANDER—MIÉRCOLES 1.º DE NOVIEMBRE DE 1893

REDACCION Y ADMINISTRACION, LUNA, 3.  
 TELÉFONO NÚM. 25



SEGUNDO ANIVERSARIO

## Doña Emilia Gutiérrez DE TRUEBA

Falleció en Santander el 1.º de noviembre de 1891

Su esposo, hijos, hermanos y demás parientes

Ruegan á sus amigos la encomienden á Dios y asistan á las misas que se celebrarán por el eterno descanso de su alma en la parroquia de San Martín de Soba.

Astrana, octubre 30 de 1893.

### D. Carlos M. Conachy

DENTISTA

Méndez Núñez, 17, 1.º

Horas de consulta: de nueve á doce y de dos á cinco.

### ENTRE LA ESPADA Y LA PARED

Está de Dios que hemos de ser incorregibles. Si el ministro de la Guerra hubiera dejado de vindicarse, triturado queda; porque se ha vindicado, tiramos á triturarle.

¿Qué hubiera sido más prudente y más humano no tocar á la memoria del general Margallo? No estamos lejos de asentir á ello.

Pero ¿convenía que el gobierno permaneciese en la persona de su ministro de la Guerra—que hoy tiene su más genuina representación—bajo el peso de tremendas imputaciones? Esto redundaría no solamente en desprestigio de ese gobierno, sino también en menoscabo del que hoy necesita la patria más que nunca.

Una prensa sin autoridad ni competencia está creando y destruyendo reputaciones á troche y moche, y apenas ensalza un héroe, á la impresión primera de un acto que no analiza ni comprueba, cuando al venir el desencanto inmediato desmenuza al idolo de ayer como polvo inconsistente: ejemplos, Peral y el mismo Margallo.

Es verdad que no es la prensa la única culpable: la avidez del público por las emociones fuertes la estimula á recargar las tintas. Y—lo que ella dice—pues lo paga, es justo...

No lo es, sin embargo; pero más grave y triste es aún que hombres de Estado que pasan por eminentes exacerbaban las censuras en tan inoportunos momentos como los actuales.

Sin salir fiadores á outrance de nadie, y mucho menos del acierto del ministro de la Guerra, tenemos por seguro que no se equivoca tanto como el más avisado de cuantos le critican, pues se encuentra en situación de abarcar mejor que nadie el conjunto de los elementos de

critorio y de acción—como en su caso diríamos lo mismo de quien le reemplazase. Además, tenemos referencias personales de que, sea cual fuere la capacidad del general López Dominguez, parece ha tenido la fortuna de rodearse de jefes reputados por verdaderas ilustraciones en el Ejército.

Y esa cohesión de voluntades por la que abogamos es tanto más necesaria cuanto que además de requerirla el empeño en que estamos metidos al otro lado del estrecho, conviene en el más alto grado para contener con una actitud enérgica y unánime, cualquiera ingerimiento extraño que pretenda coartar el derecho de España para zanjar como mejor le parezca una cuestión internacional tan grave como la promovida, y no por nosotros, que ni siquiera hemos apelado con tal fin á maquiavélicas intrigas, como la del famoso despacho de Ems, tan en uso ellas entre las grandes potencias.

Desautorizar ante estas eventualidades al gobierno de la nación equivale á desarmar á esta contra los adversarios ocultos ó descubiertos.

### JUICIOS DE LA GUERRA

En la *interview* con el señor Cánovas publicada por *El Liberal*, después de afirmar aquél que «hay que hablar de lo mal que el Gobierno dirige la campaña», de su falta de habilidad, de arranque y de energía; de su imprevisión, etc., etc., opina que al Gobierno toca resolver el conflicto que se le ha presentado, puesto que el país puede salvarle y le sobran energía y voluntad para ello. Se necesitan ya mucho más de 12.000 hombres; un general en jefe, Martínez Campos, y es inconveniente reunir las Cortes ahora.

Al mismo periódico comunica el señor Pi y Margall su criterio opuesto á la guerra, y favorable á la inmediata reunión de las Cortes. Acusa de imprevisores á todos los Gobiernos, desde O'Donnell acá, por haber diferido treinta años sin construir el fuerte; como si el mismo señor Pi no hubiera sido también Gobierno en ese tiempo... El Gobierno actual debe evitar la guerra y salvar el honor de España. Lo proba-

ble es que si los desastres aumentan, tenga que ceder el puesto á un hombre de armas (?) que manifieste empuje y resolución para resolver tan calamitosa crisis. «No solo el Gobierno, tal vez la monarquía se hunda en la sima que acaban de abrir los sucesos de Melilla.» «¡Catástrofes parecidas han llevado á la ruina poderosos imperios!»

¡Vamos, don Francisco!... Que algo menos habrá sido lo de Melilla que lo de Sedán.

¡Cuánta desafinación!

Anoche, después de confirmada por otros telegramas posteriores, oficiales y privados, la noticia, que por la mañana habíamos anticipado, de haber conseguido nuestras tropas algún triunfo en el campo de Melilla,—triunfo al que no atribuimos, por nuestra parte, más importancia que la muy escasa de los pasados contratiempos—un Circulo político de esta ciudad expresó su entusiasmo y regocijo disparando cohetes.

Si con estas ó aquellas expansiones se mide la intensidad de la pena ó el regocijo ¿que será—¡santo cielo!—el día que ganemos ó perdamos una verdadera batalla?

En el *Boletín Eclesiástico* de esta Diócesis publicado anteayer, se reproducen algunas de las acusaciones de que el señor Cánovas ha hecho blanco al gobierno, dándolas como confirmadas por los sucesos, y se señala el contraste de que «los sectarios de Mahoma, aunque esclavos del error, proclaman la guerra santa é imploran á su modo el favor de Dios, mientras que los hijos de la luz, los españoles, parece como si pretendieran alcanzar el triunfo con sus solas fuerzas.» A este propósito, se hacen varias recomendaciones piadosas y se expresa el deseo y oportunidad de que, en tanto la guerra dure, cesen los espectáculos públicos y las diversiones ruidosas.

También al Cardenal Monescillo, Primado de las Españas, atribuye *El Liberal* textualmente frases como éstas.

«Aquí, para desdicha nuestra, ni tenemos hombres de Estado, ni tenemos hombres de gobierno...» ni ministros de la Guerra, ni generales ni dinero...»

Pero cree que el pueblo español tiene ocasión en las presentes circunstancias para poderse redimir, y concluyó su alocución con el grito de «¡Españoles, á Melilla!»

### Crónica africana

*El Africa empieza en los Pirineos*, dijo no sé quién y han repetido muchos. Bien está; pero hay que añadir: *Y acaba en el Atlas*, aunque cueste algunos siglos de lucha (1). Es el sino de España ser el escollo de todas las invasiones y el castigo de todas las perfidias; revivir de sus cenizas de Sagunto y Numancia, como el ave Fenix; pagar en Roma la visita y dominación pasajera de los romanos; y en Orán, Túnez, Bugia y Trípoli la de los árabes y berberiscos. Ahora ya no basta esto; han despertado al león español en su guarida, han muerto á sus hijuelos, y quien quiera que fuere, ha de arrepentirse: la presa que sus garras hagan, no la soltará sino con la vida.

Y esta presa no deben ser las breñas estériles del Gurugú. Todos los prece-

(1) Los romanos solo llamaron Africa, á la vertiente sobre el Mediterráneo. A lo demás Etiopía.

des y las señas de la emboscada en que ha sido víctima el general Margallo, por olvidar aquel sencillo refrán: *No siento que mi hijo pierda sino que se quiera desquitar*, indican que los rifteños están perfectamente dirigidos; y ya sabemos quienes ponen indistintamente el turbante y el kepis; quienes comercian en idolos para la India, en opio para la China y en aguardiente con los negros. Cualesquiera que fueren, fácilmente los podemos desenascarar; y, fuertes con nuestro derecho, empezaremos, si se quiere, una guerra europea, y no faltará quien nos ayude, por la cuenta que le tenga, si no por simpatías hacia nosotros.

No es al Gurugú, repito, donde ahora debemos ir, sino reunir todos nuestros buques de guerra, todos los mercantes disponibles, hasta el último falucho, llenarlos de soldados y municiones de boca y guerra, bombardear á Tánger y asaltarle, como á Orán.

Este es el ejemplo de Cisneros y el testamento de Isabel la Católica. Dueños de esta prenda, ya podemos negociar, no tanto con el Sultán de Marruecos, editor responsable, ó soberano impotente, como con los que tomaren á Túnez y nadie les dijo nada; con los que ocupan á Egipto y nadie se le hace evacuar, como á Rusia los Principados del Danubio; con los que se repartieron á Polonia cristiana y no se atreven á dar el último golpe á los mahometanos invasores de Constantinopla, como nosotros á los de Granada; con los que evacúan á Heligoland ante la Alemania victoriosa; dejan las islas Jónicas á Grecia, protegida de Rusia, y se apoderan de la indefensa Chipre. Veamos quien se atreve á echar á pique nuestro Alfonso XII, ante las escuadras de Francia y Rusia juntas en Tolón, y las de Inglaterra é Italia en Spezzia; ante cien mil españoles, sobre todo, dispuestos á dar y tomar patentes de corso, hasta disputar el imperio de los mares, como nuestras *cuatro villas* á Eduardo III, y avistar á Londres, como las galeras de Hernán Sánchez de Tovar, ó cualesquiera otras costas aliadas ó enemigas, como el conde de Buelna.

Proaño, 30 de octubre de 1893, (aniversario de la batalla del Salado).  
 ANGEL DE LOS RÍOS Y RÍOS.  
 Cronista de la provincia.

### Las tropas movilizadas

Aunque con deficiencia de datos, creemos de interés dar hoy una concisa nota del movimiento de tropas, que motiva la compañía de Melilla, con algunas indicaciones complementarias dignas de tenerse en cuenta para mejor seguir de un solo golpe de vista el curso de los acontecimientos en estos primeros días.

Antes de los sucesos del día 2 la guarnición de la plaza y fuertes de Melilla constaba del regimiento de *Africa* (coronel señor Casiellas) y del batallón *Disciplinario*, con las dotaciones de las baterías.

Al ocurrir los sucesos del 27 y 28, había allí, además, los regimientos de *Extremadura* y de *Borbón* (coronel señor Viana Cárdenas), el batallón cazadores de *Cuba*, secciones de *tiradores Müsser* del regimiento de Saboya y del batallón cazadores de Puerto-Rico. La *comisión técnica* que allí quedó, después de regresar el general Sanchez, se compone del comandante señor Souza y del Conde del Peñón de la Vega, con algunas compañías de Ingenieros. A la indicada fecha del 27 las fuerzas de artillería constaban de dos baterías de montaña y una de plaza. La ar-

tillería de la plaza consiste en 12 cañones de bronce de 16 centímetros; 4 obuses de 15; 4 de 21; 2 de 24; 4 cañones sistema Verdes Montenegro, de 15; 18 sistema Plasencia; 1 Armstrong de 8; 4 ametralladoras Martini y 38 piezas Plasencia para montaña. Nuestro paisano el capitán don Casimiro Polanco reside en el fuerte de Cabrerizas. Mandará toda la Artillería el coronel señor Conde de Peñafior.

Después de estos sucesos han debido llegar:

Una brigada de infantería que, al mando del general Linares, forman los regimientos de *Wad-Ras* (coronel señor Fernández Terán) y de *Canurias* (coronel Sr. Palacios Corral). Media brigada, al mando del coronel don Vicente Muñiz, compuesta de los batallones de cazadores de *Segorbe* (teniente coronel don Miguel Pérez Tanguitu) y de *Tarifa*. Otro batallón cazadores de *Cataluña* (coronel don Eduardo Canoto; teniente coronel don Manuel Alvarez Arenas). Con este batallón llegó el 30 á Melilla el nuevo comandante de la plaza general Macías, cuyo jefe de Estado Mayor es el coronel García Navarro.

El 29 salieron de Madrid para Andalucía, con destino á Melilla: regimientos de *Saboya* (coronel don Diego de los Ríos Nicolau; tenientes coroneles don Francisco Manso de Zúñiga y don Francisco Barrios Vázquez) y *San Fernando* (coronel don Eduardo Losas; tenientes coroneles don Luis Chacón y don Antonio Escudero), que forman la primera brigada de la segunda división del primer cuerpo de ejército, mandada por el general señor Franco Montero. Acompañó á esta fuerza el general de dicha división don Ricardo Ortega.

El 31 debió salir de los cantones de Madrid la segunda brigada de la misma división: fórmanla los regimientos de *Covadonga* y de *Cuenca*, y la manda el general Conde de Mayorga.

Componen el cuartel general de esta división el jefe de Estado Mayor coronel señor Vigil, el jefe de Sanidad médico mayor don Antonio Santos, y los ayudantes de campo señores Rosell, Rivera y Serdá.

Deben hallarse ya en Melilla 25 *Guardia civiles* de infantería del primer tercio, al mando de un teniente.

Están en camino los dos batallones del regimiento de *Soria*, procedente el primero de Córdoba y el segundo de Sevilla para reunirse en Jerez.

El 29 embarcó la brigada del 2.º cuerpo de Ejército, que manda el general señor Castillejos, compuesta de los regimientos de *Alava* y *Pavía*, y tienen orden de prepararse para el viaje los regimientos de *Córdoba* y *Reina*, que forman la brigada mandada por el general Urruel, y el de *Granada*, que con el de *Soria* compone la otra brigada.

Se embarcará en Málaga, en cuanto llegue, el regimiento de dragones de *Santiago* (coronel don Juan de Ampudia).

De Sevilla saldrán dos compañías de *zapadores-minadores*. Mandará toda la fuerza de ingenieros el coronel señor Martínez. De la misma capital llegaron á Málaga, de paso, el vapor de Ibarra *Cabo Prior* y el *Torre del Oro*, con cañones, granadas y viveres.

Las fuerzas de mar frente á Melilla constan de los cruceros *Conde de Venadito* y *Alfonso XII*, hallándose en las inmediaciones del Estrecho de Gibraltar los titulados *Reina Regente*, *Navarra*, *Isla de Luzón*, *Isla de Cuba*, *Temerrario*, *Destructor*, y antiguas fragatas *Almansa* y *Gerona*.





